"Desde mí casa al colegio

Recorro un largo camino

Qué contenta yo lo hago

Porque tú vienes conmigo..."

Así empezaba una de las canciones que nuestra clase compuso para el día de la Inmaculada. Estábamos en sexto, y **Eva Martín** recogió la esencia de lo que era la Virgen para nosotras, la que nos daba el don de la alegría y nos acompañaba en nuestro caminar.

Qué contentas estábamos, qué felices éramos, sólo necesitábamos los acordes de esa canción, y surgió la versión más bonita que una pueda imaginarse del "Desde Santurce a Bilbao", la que unas niñas llenas de cariño dedicaron a su Bendita Madre.

Han pasado 25 años desde que salimos de nuestro colegio, y el sentimiento que nos produce volver a juntarnos en esta Capilla, es algo así como volver a casa. Somos las mísmas y somos distintas. Hemos crecido, madurado y adquirido experiencias, pero sigue en nosotras el espíritu de nuestro colegio, que ha impregnado nuestra vida. Y el motivo principal de este texto que de mi pluma humildemente se transforma en palabras que llenan este aire, no es otro que dar las gracías a María Inmaculada, por TODO y por TANTO.

Darte Madre las gracías por nuestras profesoras, maestras de vocación que supieron poner en su tarea paciencia y cariño, y también ¿por qué no? En muchas de nosotras el gusanillo de la docencia. Gracías por la señorita Marichí, por la señorita Margarita Fernández, que nos dio clase en tercero, por la señorita Lucía, por la señorita Els, que nos inició en el idioma inglés, y por la señorita Margarita, que tan pronto fue reclamada para dar ciencias naturales y matemáticas con sus infinitos ojos a los angelitos del cielo. Y también las gracías por la señorita Lolí con su sonrisa que nos encandilaba, y que escribió una dedicatoria en mi carpeta de Octavo: "Para una de las alumnas de mi Octavo favorito".

Darte Madre las gracías por las Madres, las Monjas que nos enseñaron a crecer en el amor a Tí, Sor Carmen, Sor Mª Luísa, Sor Rosa, Sor Ríta (creo que lo único que sé coser lo aprendí en sus clases), Sor Pílar, por acompañarnos en esta celebración, y gracías por Sor María, nuestra tutora, que nos conocía al dedillo, que tanto nos disfrutó y nos padeció, que llenó nuestros años escolares de canciones y de música, y a la que agradecemos de corazón el querer compartir con nosotras la alegría de este día de reencuentro y de agradecimiento.

Darte Madre las gracias también porque hoy estaremos casi todas. Porque las nuevas tecnologías se aliaron con Adela para ponernos a todas en contacto con un empeño que nunca nunca nunca podremos agradecerle bastante. Y fuimos apareciendo todas, poquito a poco... Sílvía León, que haciendo honor a su apellido cogió las riendas del negocio familiar siendo una niña y tiró para adelante con todo; apareció Alícía López, compartiendo fotos de nuestras excursiones y haciendo de Sherlock Holmes para buscar a las más difíciles, como Mª José, que hoy nos trae aires de la bendita tierra de Mairena del Alcor, para disfrutar de sus anécdotas y su risa, como si fuera lunes y ayer hubiese vuelto de un fin de semana en su pueblo.

Apareció Rocío Domínguez, que tiene el don del arte, y leerla por whatsapp es como escuchar su voz que sienta cátedra cuando habla. Es una pena que a última hora no haya podido estar, y es que ella con Marína nos han dado momentos desternillantes en estas semanas que llevamos en contacto, porque Marína es que es única, genuína y especial. Apareció Inmaculada, llenando todo de flores y energía positiva, y cuando llegó Sandra, supimos que teníamos respuesta afirmativa a la pregunta "¿hay algún médico en la sala?". Apareció Mónica Bermúdez, nuestra artista, que te veía tristona y te dibujaba una flor, y que ha hecho de su pasión su profesión, su modo de vida. Y Lídia, que con tanto amor y acierto ha seleccionado para este acto las lecturas y petíciones, el mísmo amor que pone en sus diseños para bebés, gracías a tí también Lídia.

Apareció **Marta Guerrero**, y contagió su alegría a todo el grupo, y también apareció **Díana**, cómo recuerdo las tardes de deberes y

bocadillos en tu casa, ¡¡trabajábamos y nos divertíamos a partes iguales!!

En estas semanas además, hemos ido conociendo, virtualmente al menos, a nuestros peques, disfrutando de ver cómo se parecen los niños de Auxí a ella, ¡y la niña de Nuría!!!, pero qué caritas más lindas!!!, los muchachotes de Marta Espínosa, orgullosas mamás y supermamás, como Mª del Mar con sus tres hombrecitos, Elena y Charo, mamís por partida doble, que con alegría y maestría combinan biberones, pañales, travesuras y sueño con la tarea maravillosa y única de ser madre. Y Yení, que directamente tuvo una niña con corazón de ángel. Gracías a todas las mamás por compartir fotos y anécdotas de esos pequeños seres que son vuestras riquezas más preciadas.

Hubieron dos personas que no aparecieron en este mini mundo virtual, pero gracias a **Belén** (este año tenemos una cita con Etnosur), estuvieron con nosotras desde el primer momento. Gracias a ti Belén por ponernos en contacto con **Flores**, siempre recuerdo tus anécdotas con tus gatos; y con **Alicia Ramírez** ¿qué te puedo decir? Que te he echado de menos muchas, muchas, muchas veces.

Darte Madre las gracías por las que están trabajando y se incorporarán a este reencuentro un poquito más tarde, **Mónica Guerrero, Raquel Pérez, Noelía y Marí Carmen Castro**.

A las que vienen de lejos, de muy muy lejos, moviendo trabajos y compromisos, a Sonía, a ti si que hacía años que no te veiamos; a Inés desde Valladolid, qué buena, siempre me prestabas las cosas ¿te acuerdas?; a Nieves, tan bonita por fuera como por dentro, a Marí Ángeles Alba, que ha cruzado los mares por acompañarnos hoy. Gracías, gracías, gracías, gracías.

Gracías también a **Clara**, por aparecer después de tantos años, contigo no tuve la suerte de coincidir, pero en ningún momento dudaste que acudirías a esta llamada, gracías de corazón.

Gracías también Madre por las que no podrán estar y echaremos en falta, por **Merchí**, tan cariñosa siempre y tan activa en el grupo, por **Rocío Moreno**, que tiene en tierras granadinas su hogar y su familia,

por Raquel Naranjo, mamá con las ataduras más dulces del mundo, las de su bebé recién nacido, por Sole, el juego del "matar" estaba hecho a su medida ¡qué miedo cuando cogía ese balón!, por Fílo, mí querida compañera en Séptimo, por Pepa Arías, y Patricia Cortés que al final no han podido venír, por Cristina, hubiera estado bien que nuestra americanita viniera de California ¿verdad?, y por Sílvía Valle, ausencia irreemplazable hoy en todos los recuerdos que compartiremos (acabaremos cantando la Cigarra, eso es seguro).

Gracías Madre Inmaculada, gracías por cuídar de todas nosotras: Monjas, Maestras y Niñas, Niñas que hoy son Mujeres maravillosas que forman parte de la historia de mi vida. Mujeres excepcionales, únicas, honestas, trabajadoras, luchadoras, madres, fuertes y valientes, que nunca olvidaron lo que aprendieron aquí, y que hoy vuelven a tu regazo de amorosa Madre a agradecerte 25 años llenos de vida bajo tu amparo.

Por eso, con las que están y con las que faltan, hoy te entregamos nuestro corazón y nuestras almas de niña que quedarán para siempre prendidas en el cielo azul de tu manto, brillando eternamente como las estrellas del tesoro de nuestra infancia.

Bendita sea tu Pureza

Y eternamente lo sea

Pues todo un Díos se recrea

En tan graciosa belleza

A Tí, celestial Princesa

Virgen sagrada María

Yo te ofrezco en este día

Alma, vída y corazón

Mírame con compasión

No me dejes Madre Mía.

Amén

Morón de la Frontera, a 5 de Abril de 2.014